



# ***INTERNACIONAL SOCIALISTA DE MUJERES***



# 20 24

-  @socialistinternationalwomen
-  @socialistIntW
-  @socialistinternationalwome9427
-  <https://www.socintwomen.org/en/welcome/>

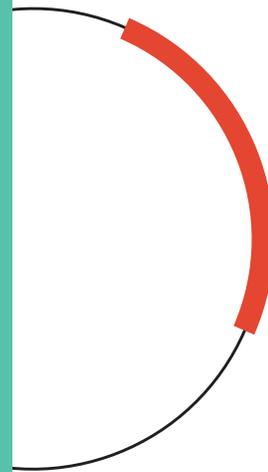
Participación de la Internacional Socialista de Mujeres, en el Congreso Nacional de la Organización Nacional de Mujeres Liberales en Bogotá, Colombia. Celebrado el día viernes 11 de octubre del 2024.

En donde la vicepresidenta de la Internacional Socialista de Mujeres Yomaira Sarmiento participo como presidenta de esta organización delegando el cargo a la presidenta electa en este Congreso Adriana Garnica.



Reunión Regional de la Internacional Socialista de Mujeres para América Latina, celebrada el pasado 18 de octubre del 2024, en la ciudad de Rio de Janeiro Brasil.





Reunión Regional de la Internacional Socialista de Mujeres para América Latina, celebrada el pasado 18 de octubre del 2024, en la ciudad de Rio de Janeiro Brasil.



## JANET CAMILO

### DISCURSO DE LA PRESIDENTA DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA DE MUJERES

*Congreso Nacional de la Organización  
Nacional de Mujeres Liberales, Colombia.*

En un país como Colombia que ha sabido enfrentar desafíos históricos con valentía y ha dado pasos importantes hacia la inclusión y la equidad. Hoy, nos convoca algo que trasciende fronteras, partidos y generaciones: la participación política de las mujeres. Este es un tema que no solo es urgente, sino necesario para construir sociedades más justas, democráticas y equitativas.

Sin embargo, quiero ser clara desde el inicio: las mujeres seguimos estando a la zaga en la política. Aunque hemos logrado

avances notables en la vida productiva de nuestros países, la política sigue siendo un terreno donde la brecha de género es aún más pronunciada. Según datos de la Unión Interparlamentaria (UIP) y ONU Mujeres en 2023, en América Latina las mujeres representan aproximadamente el 50% de la población, pero solo ocupamos un promedio del 28% de los escaños en los parlamentos nacionales. A nivel global, apenas el 26% de los escaños parlamentarios están ocupados por mujeres. Aún más preocupante es que solo 22 países en todo el mundo tienen mujeres en la jefatura del Estado o del Gobierno.

Según esos datos solo el 21% de los ministros a nivel mundial son mujeres, y muchas de ellas están a cargo de carteras relacionadas con la salud, la educación o temas sociales, perpetuando roles estereotipados. Estas cifras reflejan una realidad incuestionable: mientras las mujeres hemos demostrado ser una fuerza vital en el ámbito productivo, nuestra presencia en los espacios de toma de decisiones sigue siendo limitada.

Compañeras, esto no es solo un problema de representación; es un problema de justicia y de derechos. Cuando las mujeres no están en la mesa de decisiones, las soluciones que afectan directamente nuestras vidas no se tratan con la urgencia que merecen. Es cierto que hemos avanzado y alcanzado logros importantes, pero no podemos conformarnos. No es suficiente que algunas de nosotras lleguemos a altos cargos de poder si la mayoría sigue estando relegada. No es suficiente ser una gota en el océano; necesitamos ser una marea de mujeres ocupando y transformando los espacios políticos a todos los niveles.

- Es hora de que tomemos nuestro lugar con determinación y audacia. La historia ha demostrado que cuando las mujeres tienen el poder de decidir, la sociedad entera avanza. Y aquí, quiero hacer una pausa importante: nos necesitamos unas a otras. No podemos seguir reproduciendo la vieja narrativa de que "la peor enemiga de una mujer es otra mujer". Ese es un mito que nos debilita y que debemos dismantelar. No estamos aquí para competir entre nosotras; estamos aquí para apoyarnos mutuamente. Porque solas podemos llegar rápido, pero juntas llegamos más lejos.

La política no es un juego de suma cero donde una gana y la otra pierde. Cada vez que una de nosotras llega a un espacio de poder, abre la puerta para que otra también lo haga. Cada mujer que logra romper un techo de cristal, allana el camino para que más mujeres lo hagan. Y este esfuerzo no puede estar limitado por las diferencias ideológicas o partidarias. Podemos tener visiones distintas, pero hay algo que nos une más allá de nuestras diferencias: el deseo de construir una sociedad donde las mujeres tengamos la oportunidad de decidir sobre nuestras propias vidas y sobre el destino de nuestros países.

Es hora de pasar la página de la queja y la desunión. Juntas, podemos escribir un nuevo capítulo de trabajo duro, dedicación, cooperación y unidad. No podemos seguir permitiendo que las divisiones internas nos limiten. Nos toca crear redes de apoyo, construir puentes en lugar de levantar muros. Si una mujer está en una posición de poder, no la critiquemos por sus fallos; ayudémosla a superarlos, para que pueda abrir más puertas para todas nosotras.

Este es un momento histórico para las mujeres. Los desafíos son grandes, pero también lo son las oportunidades. No podemos seguir esperando que las cosas cambien por sí solas. El cambio debe venir de nosotras, de nuestra acción colectiva, de nuestra unidad. No debemos esperar a que alguien nos invite a la mesa, debemos crear nuestras propias mesas, nuestros propios espacios, nuestras propias oportunidades.

Compañeras, este es nuestro momento. Un momento para dejar atrás el miedo, la división y las críticas destructivas. Un momento para abrazar la cooperación, la solidaridad y el poder que tenemos cuando trabajamos juntas. No podemos conformarnos con pequeñas victorias. Queremos una transformación completa y estructural de nuestras sociedades, y para lograrlo debemos estar unidas. Sabemos que la política no es fácil, pero es precisamente en los momentos de mayor dificultad cuando más necesitamos estar juntas, apoyándonos y levantándonos unas a otras. Porque el verdadero cambio, ese cambio que todas anhelamos, no vendrá de la mano de un solo partido o una sola persona. Vendrá de nosotras, de nuestro trabajo colectivo, de nuestra unidad y de nuestra convicción de que podemos transformar el mundo si estamos juntas. Es hora de que nuestras voces se escuchen con toda la fuerza que tenemos. Es hora de trabajar, de cooperar y de construir el futuro que queremos para nosotras y para las generaciones que vendrán.

***¡Juntas somos imparables!  
Muchas gracias.***



## SONIA GUERRA LÓPEZ

### ROMPER EL SILENCIOS

En el mundo existen hombres que ejercen la violencia como forma de relacionarse con la Otra. La disyuntiva entre querer u odiar es prácticamente inexistente para ellos, y pueden dañar hasta la muerte lo que afirman (o afirmaban) amar. Dañan de diferentes formas, con violencia física, sexual, económica, institucional... dañan hasta la extenuación, hasta no poder más, hasta la muerte. En el mundo existen ese tipo de hombres. Hombres a los que se les socializó en el rol de género clásico de la masculinidad. Hombres que no expresan su vulnerabilidad porque ellos “no lloran, tienen que pelear”. Podríamos afirmar, a simple vista, sólo por su forma de comportarse tanto en el espacio público como en el privado, que son hombres “malos”. Ellos encarnan el perfil socialmente aceptado de “maltratador”.

Pero en el mundo también existen hombres aparentemente “buenos”. Hombres que parece que saben amar, que se relacionan desde el respeto y la empatía, que se corresponsabilizan del trabajo privado, que les gusta cuidar de sus seres queridos. Últimamente en este grupo de hombres se ha abierto una brecha. Podríamos afirmar que en el target de hombres buenos están todos los que son, pero no son todos los que están. Ellos no pertenecen a una profesión, a una edad o a una clase social determinada. Ellos son los típicos hombres a los que su entorno les define como “hombres normales” y “buenos tipos”. Pero, a veces, las apariencias engañan...

En los últimos meses hemos conocido el caso de Gisèle Pelicot. Una mujer sedada por su marido y violada por él y por más de setenta y dos hombres “normales”. Setenta y dos hombres “normales” que encontraron “normal” violar a una mujer sin su consentimiento (nunca la normalidad había sido tan espeluznante). Para su defensa, estos hombres (recordemos, aparentemente “buenos tipos”) aludían al consentimiento del marido. Mostrando una vez más la vigencia del contrato sexual que denunció Carole Pateman en la década de los 80, según el cual hay un contrato no escrito entre varones acerca del control del cuerpo de las mujeres. Es decir, el consentimiento femenino, nuestro consentimiento, no nos pertenece a nosotras sino a los hombres con las que nosotras tenemos vínculo, ya sean nuestros padres, hermanos o esposos.

- Lamentablemente, el caso de Pelicot
- no es el único que ha saltado a la luz
- en los últimos tiempos. La denuncia
- por violencia machista de Fabiola
- Yáñez contra su marido y
- expresidente de Argentina, Alberto
- Fernández; o el caso de Iñigo Errejón
- son una muestra más de “hombres
- normales”, e incluso que decían
- defender la causa feminista, y que
- ejercían la violencia machista en sus
- casas o en casas ajenas, confirmando,
- tal y como las feministas defendemos,
- que no existe un perfil del maltratador.

¿Y entonces? ¿Hay esperanza? La hay. Porque en el mundo sigue habiendo hombres buenos, que se relacionan desde el reconocimiento a la Otra. Hombres que no sólo no utilizan la violencia, sino que no callan ante ella...y es que ser un buen hombre no es sólo no violar, no golpear, no vejar... ser un buen hombre es rechazar el contrato sexual, es romper el pacto de silencio entre “caballeros”. Ser un buen hombre es denunciar la violencia machista que nos envuelve en medios y redes, en el espacio laboral, de ocio, político, doméstico... ser un buen hombre es no consentir, es no callar. Ser un buen hombre es tomar la palabra y denunciar, porque si realmente queremos que la vergüenza cambie de bando, todas, pero sobre todo TODOS, debemos romper el silencio.

YOMAIRA



SARMIENTO

## LA LUCHA CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO: UNA TAREA INAPLAZABLE

La violencia de género, tema que ha plagado a nuestra sociedad durante muchas décadas, problema grave y persistente, que requiere de la atención y acción inmediata, de la Internacional Socialista de Mujeres.

Es una violación de los derechos humanos, a punto de convertirse en una pandemia que afecta a todas las culturas, edades, religiones y clases sociales. Se manifiesta de muchas formas, desde el abuso físico, psicológico y sexual, hasta el acoso, la intimidación y termina con el feminicidio.

Hay que precisar que la violencia de género no es solo un problema de las mujeres, afecta a todos y a toda nuestra sociedad. Cuando una mujer es maltratada, todos sufrimos: Hijas (os), familia, amigas (os) y la comunidad en general, alimentada por las normas sociales que perpetúan la discriminación y la desigualdad. Para erradicarla, debemos luchar unidas y promover la igualdad de género en

todos los aspectos de nuestra sociedad; se requiere trabajar y hacer esfuerzos concertados en varios frentes, con todas las organizaciones sociales de mujeres.

Todos, y sobre todo todas, tenemos un papel que desempeñar en la lucha contra la violencia de género: Empezar por educarnos nosotras mismas y a los demás sobre este flagelo. Alzar la voz cuando vemos o escuchamos actos de violencia de género. Apoyar a las víctimas y asegurarnos de que reciban la ayuda que necesitan. Visibilizar las políticas preventivas sobre violencia de género.

En conclusión, la violencia de género es un problema que no podemos ignorar. Debemos unirnos como sociedad para poner fin a este flagelo y promover un mundo en el que toda la especie humana sea tratada con dignidad y respeto para que las mujeres tengan una vida libre de violencias.

Promover una campaña de educación a partir de la niñez, sobre la igualdad de género, es una tarea importante y necesaria. Trabajar algunas ideas que ya se han expresado, tomarlas como tareas a desarrollar y evaluar, a través de un plan de trabajo, para ir avanzando, esto puede marcar la diferencia, tales como:

**Enseñar con el ejemplo:** Las niñas y niños aprenden mucho de lo que ven a su alrededor. Si ven igualdad de género en acción en su hogar y en su comunidad, es más probable que adopten estos valores.

**Fomentar la empatía:** Ayudar a los niños a entender y respetar los sentimientos y perspectivas de los demás puede ser una herramienta poderosa para enseñar la igualdad de género.

**Desafiar los estereotipos de género:** Los juguetes, los libros y los medios de comunicación a menudo refuerzan los roles de género tradicionales. Podemos ayudar a los niños a cuestionar estos estereotipos y a entender que no hay “cosas de chicos” o “cosas de chicas”, son ideas preconcebidas a desafiar.

**Promover la igualdad en el juego y en el aprendizaje:** Asegurarse de que las niñas y niños tengan las mismas oportunidades para jugar y aprender puede ayudar a fomentar la igualdad de género.

**Hablar abiertamente sobre la igualdad de género:** Con las niñas y niños, es importante tener conversaciones abiertas y honestas sobre la igualdad de género, esto puede incluir hablar sobre la diversidad, el respeto y la justicia.

Paralelo al impulso de la campaña por educar a la niñez, es importante aunar esfuerzos para profundizar el trabajo con compromiso, de las medidas en los campos ya avanzados en la sociedad, tales como:

**Educación:** Educarnos, para educar a la sociedad, herramienta poderosa para el cambio. Es importante educar a todos, hombres y mujeres, sobre los derechos de las mujeres y la igualdad de género.

**Legislación:** Promover medidas que apunten a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en los entornos laborales. Las leyes que protegen los derechos de las mujeres y promueven la igualdad de género, son muchas y fundamentales, pero se hace necesario trabajar globalmente unidas para la implementación y el cumplimiento de éstas.

**Empoderamiento económico:** La autonomía económica de la mujer, ayuda a promover la igualdad de género. Por ello, proporcionar a las mujeres oportunidades económicas y acceso a recursos es muy importante y necesario.

**Participación política:** Fomentar la participación de las mujeres en la política y en la toma de decisiones puede ayudar a garantizar que sus derechos sean respetados y promovidos.

**Cambio cultural:** Trabajar para cambiar las actitudes y las normas culturales que perpetúan la desigualdad de género y la discriminación contra las mujeres; desafiando algunos estereotipos de género, desarrollados como ideas



preconcebidas, cada pequeño paso que demos cuenta, cuando se trata de enseñar a los niños y a las niñas sobre la igualdad de género, desvirtuándoles ideas tales como:

- 1. Las niñas son dulces y los niños son rudos, NO.**
- 2. Los hombres son proveedores y las mujeres son cuidadoras, NO.**
- 3. Los hombres son líderes y las mujeres son seguidoras, NO.**
- 4. Los hombres son buenos en matemáticas y ciencias y las mujeres son buenas en artes y humanidades, NO.**
- 5. Los hombres son fuertes y las mujeres son débiles, NO.**

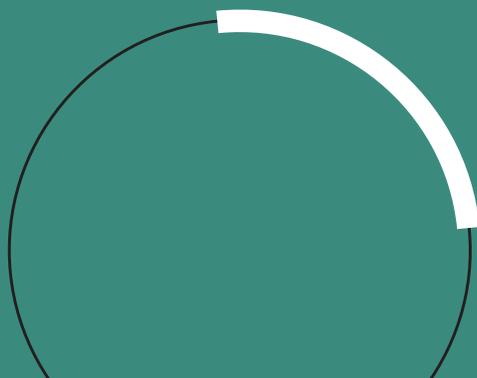
**Servicios de apoyo:** Exigir a los gobiernos los servicios de apoyo, como refugios para mujeres y líneas de apoyo efectivas para ayudar a las mujeres que han sido víctimas de violencia o discriminación, debe ser una tarea primordial para minimizar los casos de feminicidios.

Estas son algunas propuestas que la ISM, debemos desarrollar durante el año 2025, dedicando toda la estructura institucional, los conocimientos, los recursos y energías.

Así mismo, proponer a otras organizaciones de mujeres, la convocatoria a una CUMBRE INTERNACIONAL DE MUJERES, para coordinar acciones, discutir y aprobar un plan de trabajo unitario y global para ser implementado por todas las organizaciones en sus respectivos países, como instrumento clave para seguir avanzando en la lucha por la igualdad de género.

***¡Solás, avanzamos unos pasos!***

***¡unidas, avanzamos muchos más pasos!***





## YASMINE **EL JAÏ**

La violencia machista y sexual ha sido noticia en Francia. Este movimiento ha levantado el velo sobre una oscura realidad, que afecta a figuras políticas, figuras del cine, la televisión y, más recientemente, a la gente común. El juicio de las violaciones de Mazan, que se está llevando a cabo en Aviñón, ilustra este problema poniendo de relieve el caso de Gisèle Pelicot. Al negarse a ser retenida a puerta cerrada, optó por testificar públicamente contra su ex marido, acusado de haberla drogado para que la violara 50 hombres, personas de la vida cotidiana: vecinos, colegas, a veces amigos.

Frente a esta sociedad patriarcal que alimenta la violencia contra las mujeres, ya sea en la esfera pública, privada o conyugal, las feministas socialistas están activamente comprometidas. Ser

feminista significa, ante todo, reconocer que esta dominación sistémica nos concierne a todxs y que impregna nuestros comportamientos e interacciones. Para las organizaciones políticas, esta demanda de cambio es aún mayor. Las asociaciones feministas, especialmente las de izquierda, esperan de ellas un ejemplo infalible, no solo en sus propuestas políticas, sino también en su funcionamiento.

El Partido Socialista ha reforzado así su compromiso contra la violencia machista y sexual (VSG) para que los activistas se sientan seguros. Desde 2019, se organizan periódicamente cursos de formación para sensibilizar a los activistas. En 2020, se creó una unidad de escucha para apoyar a las víctimas. Desde 2021, se ha incluido en los estatutos del Partido una comisión disciplinaria dedicada a la lucha contra el acoso y la discriminación, con poder sancionador. En 2023, estas formaciones se extendieron a varios territorios franceses, y en noviembre de 2024, la oficina nacional decidió hacerlas obligatorias para todos los candidatos, líderes, así como ofrecerlas con cada nueva membresía.

Las feministas de los partidos socialistas deben permanecer vigilantes para mantener la lucha contra la violencia sexual y de género como una prioridad. Esta revolución feminista requiere que todos los activistas, ejecutivos y funcionarios electos del partido inviertan en esta lucha colectiva para construir una sociedad más justa e igualitaria.



## DECLARACIÓN SOBRE LA VIOLENCIA DE GÉNERO Y LA PROTECCIÓN DE LAS MUJERES

La violencia de género continúa siendo una de las mayores amenazas a la integridad y dignidad de las mujeres en todo el mundo. En el ámbito de la vida cotidiana y en cada rincón de nuestras sociedades, las mujeres enfrentan abusos físicos, psicológicos y económicos que buscan limitar su libertad, silenciar su voz y vulnerar su autonomía. La violencia contra las mujeres es una pandemia global que persiste en todos los contextos, incluyendo las zonas de conflicto armado, como en diversas regiones de África, Europa del Este y Oriente Medio. En estos entornos, las mujeres están especialmente expuestas a niveles extremos de abuso y explotación debido a su condición de género y a la precariedad de su situación.

Es fundamental que la comunidad internacional y los líderes de todas las creencias se unan en la defensa inquebrantable de las mujeres y niñas. Esto incluye la implementación de medidas eficaces y urgentes para erradicar la violencia de género en todas sus formas y proteger a quienes se encuentran en situación de vulnerabilidad. La justicia para las víctimas es una prioridad, y los responsables de estos actos inaceptables deben ser procesados sin impunidad.

Desde la Internacional Socialista de Mujeres, reafirmamos nuestro compromiso con la lucha contra la violencia de género y con la creación de un entorno seguro, igualitario y justo para todas las mujeres. No descansaremos hasta que cada mujer, en cualquier rincón del planeta, viva libre de miedo y opresión. La protección de los derechos y la dignidad de las mujeres no es solo un objetivo, sino una obligación moral que asumimos con plena determinación.





# ANIVERSARIO DE JINA AMINI MAHSA

Dos años después de la muerte bajo custodia de Jina Amini Mahsa, el hostigamiento contra mujeres y niñas va en aumento, y las autoridades han intensificado la represión de quienes ejercen sus derechos fundamentales, como la libertad de religión, la libertad de expresión y de reunión pacífica.

Desde la Internacional Socialista de Mujeres, reiteramos nuestro firme compromiso de apoyar a las mujeres y niñas de Irán en su lucha por recuperar los derechos perdidos y seguir avanzando hacia la igualdad. Reconocemos el papel crucial que han desempeñado en la historia de su país y subrayamos la importancia de que continúen siendo protagonistas, con sus derechos protegidos y garantizados. Hacemos un llamamiento al gobierno iraní para que proteja y promueva los derechos humanos fundamentales de

todas las personas, y reafirmamos que los derechos de las mujeres y las niñas deben estar en el centro de la respuesta mundial a la crisis actual. Estamos convencidos de que mejorar la situación de las mujeres y las niñas será clave para aumentar la competitividad del país y construir una sociedad más justa e igualitaria.

- 
- 
- 
- 

- 
- 
- 
- 





## MIGUELINA VECCHIO

Nació 29 de enero de 1963, trabajo en la década de 1980 en el despacho del diputado Carlos Araujo, encabezado por la ex presidenta Dilma Rousseff. En ese momento inició su activismo en el movimiento de mujeres.

Llamada por Brizola para formar la Ejecutiva Nacional del Movimiento de Mujeres, realizó la primera gira por el país para identificar las raíces del movimiento y crear nuevas instancias estatales y municipales. Se convirtió en presidenta del Movimiento de Mujeres, que más tarde se llamaría Acción de Mujeres Laboristas.

Su trayectoria de vida política, y sobre todo su vida personal, la marcó con una bandera de lucha por el fin de todo tipo de violencia contra las mujeres.

Con dos hijos y casada, completó su licenciatura en Ciencias Sociales y se convirtió en Socióloga, realizando

varios posgrados en el área de género, muchos de ellos centrados en el combate a la violencia contra las mujeres.

Fue presidenta del Consejo de Derechos de la Mujer en RS, donde fortaleció los derechos de las mujeres en todos los niveles. Destacando con la lucha por los derechos a la salud de las mujeres presas, quienes en ese momento ni siquiera podían someterse a exámenes preventivos mientras cumplían condena en prisión cerrada.

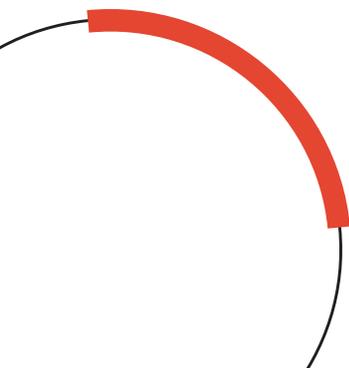
A nivel internacional comenzó a representar el movimiento de mujeres con la Internacional Socialista de Mujeres, ganando cada vez más espacio dentro del PDT, llegando a ser Vicepresidenta Nacional del PDT, ampliando su representación dentro de organismos internacionales como ISM, IS, Coppal, ONU Mujeres. , entre otros.





En Brasil, pasó a representar el Foro Nacional de Instancias Femeninas de Partidos Políticos, responsable de logros cruciales en la búsqueda de reducir las disparidades en las disputas electorales. Enfocándonos en ampliar la participación de las mujeres en la política, con el alcance de este segmento en espacios de poder y combatiendo múltiples formas de violencia política contra las mujeres. En este contexto, fue protagonista de triunfos como la garantía de al menos el 30% de los recursos para las candidaturas femeninas, la paridad en los tiempos de televisión y radio durante la campaña electoral, la ampliación de estas políticas afirmativas para que los recursos y la visibilidad fueran compatibles con las necesidades del tiempo electoral y no quedarse para el último momento.

Recibió numerosos premios, honores y reconocimientos en casi todos los estados del país, lo que demuestra la magnitud de sus logros en la mejora de las condiciones de vida de las mujeres y la ampliación de su participación en la política.





# ***INTERNACIONAL SOCIALISTA DE MUJERES***



# 20 24

-  @socialistinternationalwomen
-  @socialistIntW
-  @socialistinternationalwome9427
-  <https://www.socintwomen.org/en/welcome/>